

REFLEXIÓN

DERECHOS HUMANOS Y MODELO ECONÓMICO

FRATERNIDAD: EL PARADIGMA PARA LA PAZ

Por: Alonso Morales¹

Recibido el 20 de mayo de 2012 aceptado 10 de septiembre de 2012

Resumen:

El presente texto de análisis filosófico pretende poner en la palestra pública, la necesidad de cambiar de paradigmas sociales, eliminando el hegemónico de la acumulación y la competencia. Entendiendo esta propuesta como el único camino para acercarse a la paz como PAX, como resultado de un pacto que exige tomar la iniciativa de cada uno de los actores, considerando al otro como alguien en quien confiar. La pax como "Ausencia de conflictos", es buscar la solución de los conflictos o administrarlos de tal manera que no dañen ni a sí mismo ni a los otros. Y esto solo puede asumirlo quien considera al otro digno, hermano, a quien hay que cuidar.

Palabras clave: paz, diálogos, pacto, ubuntu, conflicto, paradigma.

Abstract:

This text philosophical analysis aims to put into the public arena, the need to change social paradigms, eliminating the accumulation and hegemonic competition. Understanding this proposal as the only way to approach peace as PAX, as a result of a covenant that requires taking the initiative of each of the actors, considering the other as someone to trust. The pax as "No conflict", is to seek the solution of conflicts and manage them in a way that does not harm either himself or others. And this can only assume who considers to another worthy brother, who is to take care of.

Keywords: peace, dialogue, covenant, Ubuntu, conflict paradigm.

1. Fray Alonso Morales, investigador grupo Fraternidad y Dinámicas Sociales (FRYDISO) Universidad de San Buenaventura Medellín. alonsony@yahoo.es

Introducción

En Colombia necesitamos pasar del paradigma de la acumulación al paradigma de la fraternidad, de otra manera vamos pasando de la crisis al colapso, de la tragedia a la catástrofe. Frente a la crisis humanitaria que vivimos, donde no se respetan los derechos humanos ni los derechos de la tierra, lo que trae como consecuencia la ausencia de PAZ, pues paz y derechos humanos se retroalimentan constantemente, es urgente movilizarnos para hacer realidad el mandato constitucional colombiano que dice (Constitución 1991) en el artículo 22: "LA PAZ ES UN DERECHO Y UN DEBER DE OBLIGATORIO CUMPLIMIENTO". Cada vez más percibimos con creciente nitidez que la Colombia que queremos y necesitamos solo puede ser creada cuando todas y todos nos sintamos, hijos de la misma madre tierra, cuidándonos con amorosa solicitud unos a otros. De lo contrario, el fratricidio y el ecocidio que estamos viviendo nos llevarán más temprano que tarde a la desaparición y a la desaparición de la vida.

I - VER

Colombia es uno de los países más desiguales del mundo con un coeficiente Gini (que mide la desigualdad) de 57.6, donde el 20% más rico consume el 62%

Lo primero que aparece a nuestra vista, cuando miramos nuestra situación, es un contexto de guerra generalizada, lo que provoca una quiebra en todos los órdenes de la convivencia social.

de los bienes y servicios y el 20% más pobre consume solo el 3%. Y Lo más grave (como dice Tony Judt) no es que un país sea pobre. Lo más grave es que sea desigual² (Judt, 2010: 33). El ingreso acumulado del 80% de los colombianos es inferior a los ingresos del 10% más rico, los verdaderos dueños del país.

Los terratenientes de toda especie (ganaderos, propietarios, rentistas, exportadores de productos primarios, narcotraficantes y paramilitares), que representan solamente el 0.4 % del total de propietarios, son dueños del 61 % de las tierras del país, de las más productivas y de las mejor situadas, y el 54 % de pequeños propietarios (campesinos minifundistas, colonos, indígenas, comunidades afrodescendientes) sólo poseen el 1,7 % de la tierra, lo que da como resultado una población de pobres cercana

al 70% de los 45 millones de habitantes.

Contexto generalizado de guerra y de crisis humanitaria

Lo primero que aparece a nuestra vista, cuando miramos nuestra situación, es un contexto de guerra generalizada, lo que provoca una quiebra en todos los órdenes de la convivencia social.

La geografía colombiana está toda sembrada de lugares de combates, presencia de varios ejércitos, tumbas, heridos y mutilados, pueblos destruidos, retenes irregulares, secuestros, extorsiones, arbitrariedades. Todo esto produce desplazamientos innumerables, que bordean ya los cuatro millones de habitantes, lo que nos coloca en el poco honroso rango de segundo país con mayor desplazamiento interno. Añádase a esto la zozobra, el miedo, la destrucción de culturas como consecuencia de la ruptura de los vínculos familiares y sociales. El campo se va despojoblando y las ciudades, tanto las grandes como las intermedias

2. Judt, Tony, en su texto Algo va mal. Madrid, Taurus, 2010, p33: describe que "Cuanto mayor es la distancia entre la minoría acomodada y masa empobrecida más se agravan los problemas sociales... importa lo pobre que un país sea sino lo desigual que sea".

y aún las pequeñas, se van llenando de cordones de miseria, en donde pululan los desempleados, crece la inseguridad, abunda el pánico. Los servicios básicos no alcanzan para atender la población. Todo se va precarizando.

I.2.- Economía de guerra

Muchos de los dineros oficiales que deberían ser destinados a inversión social, cubrir necesidades básicas de la población se destinan ahora para la guerra. La deuda económica externa crece, mientras que por la creciente deuda social nadie responde. Esto hace que la pobreza crezca hasta llegar a cubrir dos tercios de la población colombiana. Con una pobreza de esta naturaleza, los niveles de miseria aumentan, crece el hambre, y no hay con qué atender otras necesidades básicas tales como educación, salud, recreación, vivienda, etc. Ya no solo es la inseguridad la que aumenta, es también la angustia, la desesperación. La calidad de vida se va deteriorando.

I.3.- Degradación de la política

La política, que es la búsqueda de la convivencia, el arte de la resolución de los conflictos por el establecimiento de reglas de convivencia y de democracia, se va deteriorando, o mejor, ha sido prostituida. No sólo porque en muchos pueblos y regiones la política ha sido remplazada por el fusil y el machete, sino porque los partidos

políticos tradicionales ya casi ni se representan a sí mismos. Se han convertido en empresas electorales, que han hecho del estado un botín burocrático repartible entre ellos.

Añádase a esto la corrupción generalizada que ya le cuesta al país anualmente US\$2.500 millones, o sea algo más de 5 billones de pesos colombianos.³ ¿Qué no podría hacer un

3. Aunque la última encuesta publicada por Más de \$10 billones en pérdidas estaría dejando la corrupción en Colombia Redacción El País, Bogotá y Cali. Domingo, Mayo 22, 2011, sobre este tema también se puede consultar a Ortiz Benavides, Edison (2011) La Corrupción en Colombia. En revista económica supuestos. Bogotá. Universidad de

gobierno honesto, con funcionarios responsables, con este dinero en favor del pueblo?

I.4.- De la crisis al colapso

Todo esto nos hace pensar que hemos pasado de la “crisis del colapso” como dice un libro de reciente publicación. Las bases de la sociedad se van agrietando por efecto de las crisis económicas y políticas. Las familias se desintegran. Las organizaciones sociales se ven perseguidas. Los defensores de derechos humanos son perseguidos y atacados a muerte. Los que pueden se van a otros países a buscar

los Andes. 9 abril, 2011. En: <http://revistasupuestos.uniandes.edu.co/?p=1755>.



mejor futuro. Los que quedan, esperan que algo les llegue, o como donativo de los que se fueron (las remesas del exterior siguen descendiendo como resultado de la crisis económica que se vive en el exterior), o como dádiva del estado a través de los diversos “paquetes compensatorios”. Y lo que por estos medios no llega hay que arrebatarlo en las calles, con el consecuente crecimiento de la violencia común, la inseguridad ciudadana. Súmense a esto los aumentos en problemas sociales, tales como mendicidad (infantil y senil sobretodo), prostitución, robo, atraco, drogadicción, y enfermedades.

I. 5.- La resistencia popular

Lo admirable en todo este proceso de disolución es la cultura de la resistencia que va implementando el pueblo. No de otra manera se puede explicar su supervivencia en medio de semejante caos. El pueblo sigue tejiendo redes lideradas, muchas de ellas, por mujeres. Son organizaciones más para resistir que para conquistar. La vida tiene en estas organizaciones, en estos nuevos tejidos que se van zurciendo, sus mejores guardianes. El pueblo, en medio de su dolor, mantiene su alegría, sus cantos, su esperanza. Justo en medio de la guerra, donde más arrecia, donde más presente está la muerte, justo ahí, es donde se va haciendo

presente la vida gracias a la indeclinable lucha del pueblo por no dejarse vencer, por no dejarse morir, por no sucumbir. Es desde este lado de la historia desde donde proviene la esperanza.

Consecuencias

Todo esto va produciendo una situación de indignidad, de crisis humanitaria, de atropello a

Así como los conflictos son múltiples, también son variadas las causas.

los derechos humanos, a lo más fundamental de la existencia humana. En estas condiciones no puede haber paz, si hay que entender la paz, no simplemente como “ausencia de guerra”, sino y principalmente como calidad de vida, vida con dignidad, desarrollo humano, entendido éste como la satisfacción de las necesidades.

II – JUZGAR

Cómo se explica que hayamos llegado a estos extremos. ¿Cómo es que en un país con tantos recursos, con mujeres y hombres tan creativos como somos los colombianos hayamos llegado a esta situación de crisis humanitaria, donde casi todos, por no decir todos los derechos humanos son atropellados? ¿Por qué a la falta per-

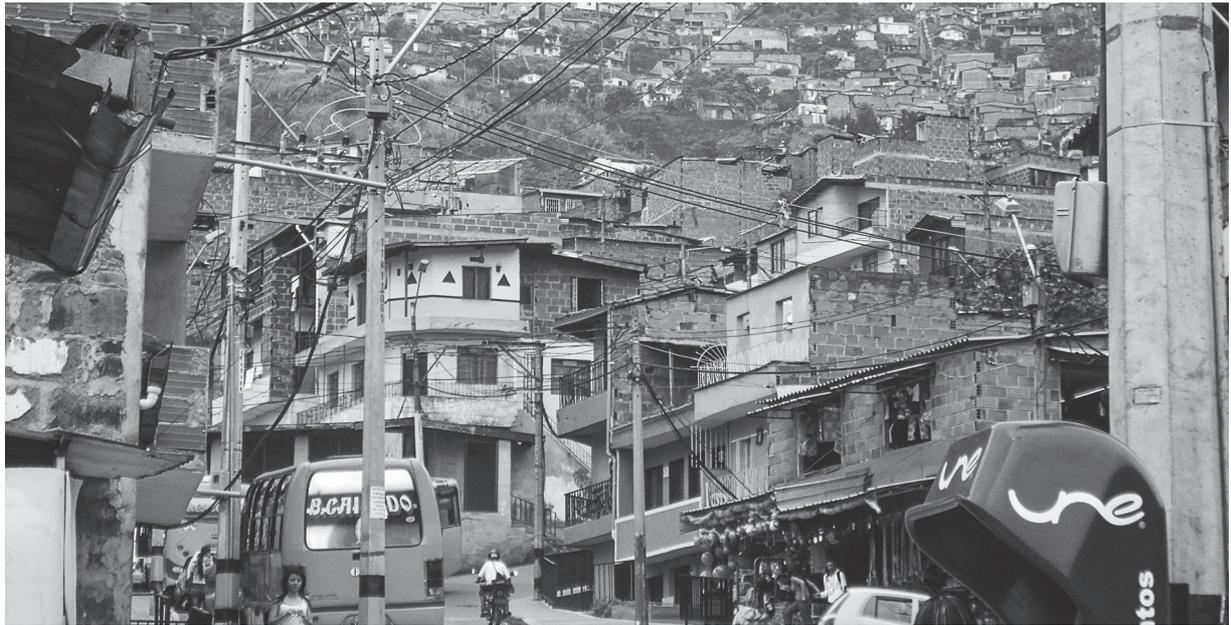
manente de paz se suma un ya endémico conflicto armado de varios lustros de existencia, cuya solución muchos confunden con establecimiento de paz?

Así como los conflictos son múltiples, también son variadas las causas. Podríamos decir entre otras las siguientes:

Colombia no ha sido un país incluyente. Sus políticas económicas, sus planes de desarrollo, tanto a nivel nacional como local, no son incluyentes. Sus recetas están orientadas, en el mejor de los casos, a paliar los efectos

de la crisis, pero no atacar sus causas. No hay desarrollo con equidad. No hay políticas de redistribución. En las ya sempiternas crisis la única receta que aflora a las mentes de nuestros dirigentes es “apretarse el cinturón”, “hacer sacrificios”, como si este sistema fuera una nueva religión que exige siempre el sacrificio hasta la muerte de los más pobres.

En este sistema mercado-centrista, “Lo importante no es el respeto a la dignidad de la persona humana del trabajador, sino el respeto a los grandes productores de capital que los gobiernos débiles se desviven por exaltar y condecorar; no importan las estadísticas de la mortalidad infantil, lo que amerita admiración son las cifras de la acumulación de riquezas. Lo



ideal es el “hombre competitivo”, aquel que “únicamente buscar aprovechar al máximo la riqueza y el poder, y que se somete a las relaciones del mercado, a la explotación y a la autoridad externa, antihumano e intolerable en el sentido más profundo de la palabra” (Chomsky, 1975: 67).

Súmese a esto el “modelo neoliberal” que nos han impuesto y cuyas bondades nos predicen. Ya vamos viendo los desastres que en el norte rico (USA-Europa-Japón) van produciendo las recetas neoliberales, mientras que aquí nos hablan de profundizar sus fórmulas.

Nos van imponiendo a la fuerza este modelo neoliberal ya globalizado y nos venden la idea de que la apertura económica, los acuerdos de libre comercio,

son la panacea para aliviar todas nuestras afujías, sabiendo que lo que circula con toda libertad es el dinero, con menos libertad los productos y con todas las trabas posibles las personas. Es la omnipresencia del mercado y sólo lo que sea convertido en mercancía puede circular. Los derechos humanos no son mercancía. No pueden ser comprados ni vendidos. Sólo pueden ser conquistados. La Paz no es un regalo sino “el don de una conquista”.

Dirigencias sociales, políticas y económicas, de espaldas al pueblo, con claro proyecto socio-político y económico excluyente, al servicio de los intereses de las clases dominantes, nacionales y transnacionales, preocupadas a lo más por los derechos políticos, tutelados eso sí para que las libertades

no se desborden, y con derechos económicos recortados, sometidos al mercado.

Ausencia o débil organización popular. Pueblo-masa que puede ser fácilmente manipulado, con una ideología de la clase dominante introyectada.

A la falta de organización súmese también la falta de proyecto orgánico definido.

Es decir, nos falta una democracia profunda, incluyente, y no una democracia “tutelada”, de “baja intensidad”, como la que tenemos.

III - ACTUAR

La paz es un elemento constitutivo de la subjetividad y de la existencia social y política. Como elemento de la subjetividad, el ser humano.

La paz como PAX, como resultado de un pacto exige la iniciativa, que la tomará quien considere al otro como alguien con quien se puede pactar, que confíe en él. La pax como “Ausencia de conflictos” (Eirene, griego), es buscar la solución de los conflictos o administrarlos de tal manera que no dañen ni a sí mismo ni a los otros. Y esto solo puede asumirlo quien considera al otro digno, hermano, a quien hay que cuidar.

La paz como plenitud, vida digna, bienestar (Shalom), exige el tratamiento con dignidad, con cuidado, y esto solo se puede hacer no desde consideraciones políticas, sino desde consideraciones de afecto y de cuidado, es decir: de fraternidad y sororidad.

Tenemos que construir la paz al interior de cada uno: la construcción de su subjetividad, pero al mismo tiempo construirla en la comunidad, paz comunitaria, e influir en las estructuras: paz estructural, Paz como proceso dentro de la construcción de la democracia.

Y como condición para construir PAZ que signifique reconocimiento de derechos y su consolidación, pienso que la condición **sine qua non** es el LA FRATERNIDAD.

Es ella la que nos permite cambiar el paradigma de dominación, acumulación, que nos han impuesto.

Desde este paradigma podemos empezar a situarnos desde las necesidades del otro (su beneficio es mi beneficio. El Paradigma del “Ubuntu”⁴ (“soy si somos”), cuidarnos y cuidar del otro (cuidar el cuerpo, el espíritu, la mente, cuidar a los cercanos, a los lejanos y a los extraños) (Tuto, 2012).

Pensarnos como hermanos es dejar atrás el paradigma amigo-enemigo y vernos en una “cuidadosa solicitud recíproca”, recorriendo juntos el camino de la paz que es el camino de los derechos (no los de primera o segunda o tercera generación, sino en una perspectiva holística (todos).

- Ir creando pequeños espacios de fraternidad.
- Ir educándonos en la fraternidad-reciprocidad (en la

4. Sobre dicho tema se puede encontrar la entrevista concedida a El arzobispo Desmond Tutu (de África del Sur) al Tiempo, en la cual hablo de la paz y el cómo desmarcarse de los viejos paradigma, lo cual es una reedición de unas frases del arzobispo donde de intento definir esta filosofía (1999) en los siguientes términos: “Una persona con ubuntu está abierta y disponible para los demás, da firmeza al otro, no se siente amenazada ya que percibe al otro como capaz y bondadoso. Porque él o ella se siente segura de sí misma; esta seguridad le viene de su consciencia de participar de una totalidad mayor; dicha persona se ve disminuida cuando otras personas están humilladas o disminuidas; cuando el otro esta torturado u oprimido”.

familia, en la escuela, en el trabajo).

Todo este nuevo paradigma nos vamos mostrando que la paz no se encuentra al final del camino sino que “el camino es la paz”.

Referencias bibliográficas:

- Chomsky, Noam (1975) Por razones de Estado. Barcelona, Editorial Ariel, 1975.
- El País.(2011) Redacción. \$10 billones en pérdidas estaría dejando la corrupción en Colombia. Redacción El País, Bogotá y Cali. Domingo, Mayo 22, 2011. En: <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/corrupcion-en-colombia-podria-dejar-10-billones-en-perdidas>.
- Judt, Tony (2003) Ensayo del mal. En revista Letras libres, ISSN 1578-4312, N° 20. 2003. Págs. 22-29
- Judt, Tony (2006) Postguerra. Una historia de Europa desde 1945. Madrid, Taurus. 2006.1212 pp.
- Judt, Tony (2008) Sobre el olvidado siglo xx (1), Traducción Belén Urrutia, Taurus, Madrid, 2008, 489 págs.
- Judt, Tony (2010) Algo va mal. Madrid, Taurus, 2010.
- Judt, Tony y Snyder, Timothy Snyder. (2012) La banalidad del bien. En revista Claves de razón práctica, ISSN 1130-3689, N° 222, 2012, págs. 110-121.
- Ortiz Benavides, Edison (2011) La Corrupción en Colombia. En revista económica supuestos. Bogotá. Universidad de los Andes. 9 abril, 2011. En: <http://revistasupuestos.uniandes.edu.co/?p=1755>.
- Tuto, Desmond. (2012) Carta de Desmond Tutu a los colombianos. En: el Tiempo. Publicado a las 9:35 p.m. del 22 de Septiembre del 2012. En: http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12245385.html.